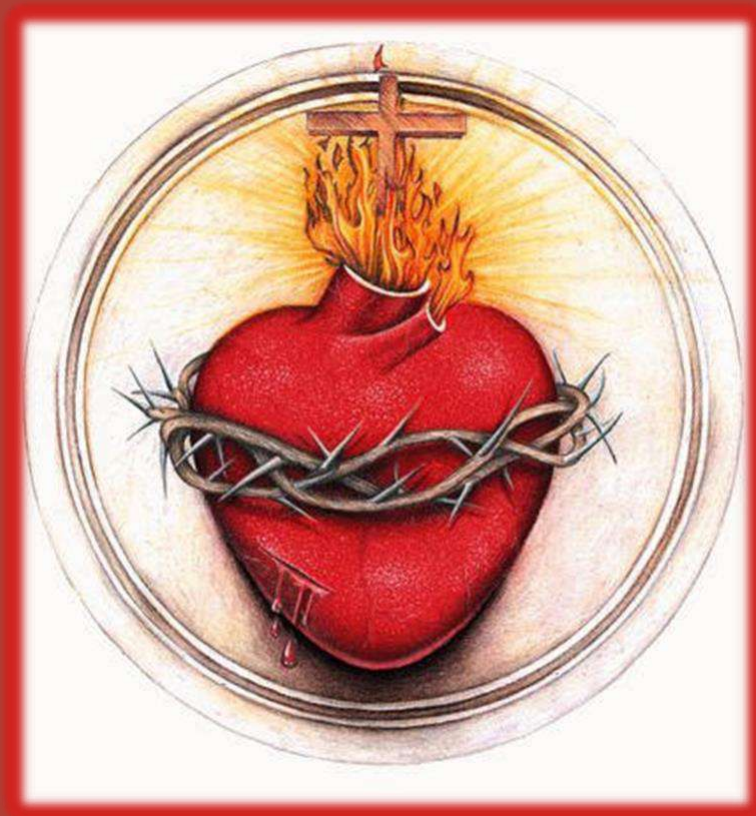
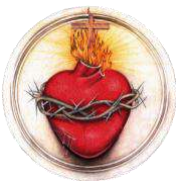


*Las 40 Horas de adoración
Eucarística al Sagrado Corazón
de Jesús*



*Apostolado de los Sagrados Corazones
Unidos de Jesús y de María*



DEVOCIÓN DE LAS 40 HORAS DELANTE DE JESÚS SACRAMENTADO

Origen de la Devoción de las 40 Horas

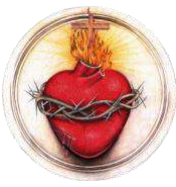
El origen de estas no aparece claro en cuanto a la precisión de tiempo. Mientras unos lo colocan en el siglo XIII en Roma, otros lo ponen en el siglo XVI en Milán. La iniciativa romana le dio un carácter expiatorio por los pecados de la humanidad, recordando el tiempo aproximado de cuarenta horas que Cristo permaneció desde su muerte en la cruz el Viernes Santo, hasta resucitar al alba del tercer día, Domingo de Pascua. Al parecer aquella iniciativa no pasó de ahí.

Los que sitúan el origen de esta práctica en Milán durante el primer tercio de siglo XVI, parten de las muestras de devoción a la Eucaristía en torno a la corriente de reforma espiritual dentro de la Iglesia, que abarcaba al alto y bajo clero, a los monasterios y a los laicos. Tuvo sus momentos más importantes entre los años 1527 y 1537. Fue en esta ocasión cuando realmente las Cuarenta Horas se convierten en práctica de devoción popular, echa raíces entre el pueblo y se va abriendo camino hasta recibir la aprobación de algunos Prelados Diocesanos y más tarde los Romanos Pontífices.

Tuvo una notable influencia en este movimiento renovador la **Venerable Arcángela Panigarola**, Monja Agustina del Monasterio de Santa Marta de la ciudad de Milán. Fue un alma carismática dotada de altos dones sobrenaturales. Varias veces priora y maestra de novicias, escriben los historiadores de la época, que tuvo revelaciones extraordinarias en orden a la renovación de la vida cristiana, en virtud de las cuales fundó el **Cenáculo de la Eterna Sabiduría** en su propio Monasterio, donde se reunían para orar ante el sagrario. Murió con fama de santidad el 17 de enero de 1525.

El P. Juan Antonio Bellotti, «Comendatario» de la Abadía San Antonio de Grenoble, director espiritual de la Venerable Arcángela Panigarola, escribió su biografía y en ella describe las numerosas gracias, de que ésta Sierva de Dios fue objeto. Él mismo, tomó parte activa, en aquel **Cenáculo de la Eterna Sabiduría, lugar de adoración Eucarística**.

San Antonio María Zacarías alude en un sermón a la profecía de Sor Arcángela, según la cual la Eterna Sabiduría había suscitado **«Ministros nuevos, que con su esfuerzo apostólico y con la ejemplaridad de su vida, habrían revitalizado**



la disciplina de los eclesiásticos y las costumbres del pueblo». El Santo siente una íntima satisfacción de ver cumplida en parte esa profecía y con ello estimula a sus compañeros a seguir la renovación espiritual sin desaliento.

En este contexto renace con fuerza el culto eucarístico de las Cuarenta Horas, en el que toman parte activa algunas de las personas indicadas como promotores de esta forma de adoración y contemplación de la Eucaristía. Al parecer, el iniciador fue el citado Juan Antonio Bellotti, célebre predicador, enviado por Santa Juana de Valois, hermana del rey de Francia Carlos VIII, para poner paz entre los soldados y el pueblo milanés. Varios autores consideran a Bellotti como Religioso Agustino, tal vez por su relación con el Monasterio de Agustinas de Santa Marta y la dirección espiritual que brindaba a la Venerable Arcángela.

Bellotti comenzó por atraer a los fieles más fervientes al Cenáculo de la Eterna Sabiduría animado por la Venerable Monja Agustina, amante de la Eucaristía. Refiere en su biografía que esta Venerable Monja, Sor Arcángela, veía a Jesús en la Hostia Santa y la llamaba para acudir a Él.

La oración del grupo que formaba **el Cenáculo se centraba en Cristo Crucificado, Resucitado y presente en el Sagrario, como también en el Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, nos centramos en estos Misterios Sagrados.**

El año 1527, mientras Bellotti predicaba la Cuaresma, cuentan que recomendó a sus oyentes permanecer durante cuarenta horas seguidas delante del Santísimo para suplicar a Dios el cese de la guerra. Vista la generosa respuesta de los fieles, se repitió el ejercicio cuatro veces más durante aquel año: en Pascua, Pentecostés, Asunción y Navidad. En los años siguientes se hizo lo mismo en la Catedral y Parroquias de Milán.

Por aquellos años entraba en Milán, San Antonio María Zacarías, **el enamorado del Crucifijo y de la Eucaristía**, (es importante referir que así, se revela Jesús a Manuel de Jesús: como el Sagrado Corazón Eucarístico: **Crucificado y mostrando su Corazón dentro de la Santa Hostia**) el Santo Antonio Zacarías, llamaba al Santísimo Sacramento: **Crucifijo Vivo**, animado de su gran espíritu renovador. El santo fundador de los Barnabitas, u Orden de clérigos regulares de San Pablo y de las religiosas Angélicas de San Pablo, tomó de manos de



Las 40 Horas de adoración Eucarística al Sagrado Corazón de Jesús

Bellotti, lo que éste cultivó y fomentó entre pequeños grupos más fervientes, Antonio María le dio forma más solemne y lo extendió a todos los fieles. «A partir del mes de mayo de aquel año de 1537, consigue que la práctica de las Cuarenta Horas se haga solemnemente por turnos en todas las Iglesias de la ciudad».

En la misma línea trabajaron, desde aquel año de 1537, fray Bono y el capuchino fray José Piantanida de Fermo, y más tarde San Carlos Borromeo, que estableció la práctica de las Cuarenta Horas en toda su Diócesis mediante una legislación sancionada por normas emanadas de los sínodos diocesanos. En el sínodo de 1565 da unas orientaciones «para la oración, que llaman de las Cuarenta Horas ante el Santísimo Sacramento, a las que muy frecuentemente suele acudir el pueblo, por su piedad y religión»

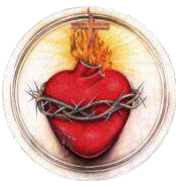
En Roma la introduce y fomenta **San Felipe Neri**, que las celebró por primera vez en torno a 1550 en la Iglesia de la Santísima Trinidad de los Peregrinos.

El 30 de noviembre de 1539, con la bula *Dominus Noster*, el papa Paulo III aprueba esta y otras cofradías en torno al Cuerpo y la Sangre de Cristo para toda la Iglesia. La aplaudieron otros papas, que las enriquecieron con gracias e indulgencias; pero sería Clemente VIII quien por medio de la constitución *Graves diuturnae*, fechada el 25 de noviembre de 1592, establecería una normalización institucionalizada de la que el documento llama **piadosa y saludable oración de las Cuarenta Horas**. Dispone que se establezcan turnos de varios días en todas las Iglesias de la ciudad, de tal manera que día y noche se mantenga la oración ante el Señor Sacramentado, sin interrupción.

En los inicios, la finalidad inmediata de las Cuarenta Horas era reafirmar la fe en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía ante la actitud irreverente de algunos, sobre todo de los Protestantes en la primera mitad del siglo XVI. Luego se buscaba **reparar las profanaciones** de algunos sectores y los olvidos o menosprecio entre muchos cristianos de que fue objeto el «Santísimo Sacramento del Altar».

Fomentar la renovación de la vida cristiana, y con ello superar la relajación de las costumbres, fue otro de los fines de esta práctica. También se buscaba por parte de los fieles, contemplar la Sagrada Hostia, ver las especies sensibles bajo cuyo velo está el Señor.

Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María



Las 40 Horas de adoración Eucarística al Sagrado Corazón de Jesús

El papa Clemente VIII, en su constitución de aprobación ya citada, señala expresamente como finalidad de estos actos de culto **«apacuar la Ira de Dios provocada por las ofensas de los cristianos, contrarrestar los esfuerzos y maquinaciones de los turcos, enemigos del cristianismo, para su destrucción»**. Y añade, El Santo Padre: “para conseguir la concordia entre los príncipes y gobernantes cristianos, por la paz entre las naciones y por el mismo Santo Padre”.

El Concilio de Trento reafirma la legitimidad y la necesidad del culto a la Eucaristía, tanto en la celebración de la Misa, como fuera de la misma. En la sesión XIII confirma la aprobación de la Fiesta del Corpus Christi e, implícitamente, las Cuarenta Horas y otras formas de exposición pública del Santísimo Sacramento.

Nos recuerda el **Vaticano II**, que la Eucaristía es fuente y culmen de toda vida cristiana: **«Aparece como la fuente y la cumbre de toda evangelización»**. Con San Agustín añade que es **«Sacramento de Piedad, Signo de unidad y Vínculo de caridad»**. En consecuencia, se va a su encuentro por la oración y contemplación, la alabanza y la súplica; en fin, se va a rendirle culto de adoración.

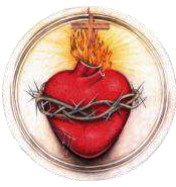
Con razón, San Antonio María Zacarías, unía el Sacrificio del Crucifijo con la exposición de la Eucaristía. El culto a la Eucaristía es llevar al hombre al Crucifijo Vivo, al Misterio Pascual de Cristo.

El Crucificado y la Eucaristía, para San Antonio María, están ligados íntimamente a todo proceso de conversión, es decir, a una renovación de vida. De ahí que ponga todo su ahínco en vivir en la contemplación de Cristo en el Sagrario o expuesto en la Custodia durante las Cuarenta Horas.

Tales expresiones, ante la Eucaristía, nos dice San Juan Pablo II: **está dirigido a Dios Padre por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo**. Este culto debe llenar nuestras Iglesias, incluso fuera de las Misas, porque ha sido instituido por amor y nos hace presente a Cristo, Digno de acción de gracias y culto. Por eso añade que la adoración a Cristo en este Sacramento debe encontrar expresión adecuada en diversas formas de devoción, entre ellas las Cuarenta Horas.

Teniendo en cuenta las actuales normas generales, podemos ver algunos ejemplos de cómo sobrevive y florece en medio de otras expresiones, quizá

Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María



Las 40 Horas de adoración Eucarística al Sagrado Corazón de Jesús

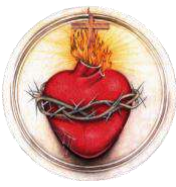
más amplias, cuales son la Solemnidad del Corpus Christi con sus solemnes procesiones, la Adoración Nocturna y Diurna, los jueves eucarísticos, la adoración perpetua de muchas comunidades, como el Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, en diversos Llamados de Amor y Conversión, se lo ha expresado a Manuel de Jesús, que el Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos, es una Obra dedicada también a la adoración permanente al Santísimo Sacramento.

Modo de practicar las 40 Horas en el Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María

El Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, está conformado por Sacerdotes, Religiosas y Religiosos y fieles que promueven la devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María a través de la Consagración Total a Jesús por María, mediante la conversión personal, la oración del corazón y de las buenas obras, teniendo los Mandamientos de la Ley de Dios como el centro de nuestra vida.

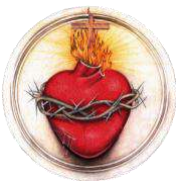
Todos pueden formar los Cenáculos de Oración del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María, iniciando desde sus propias familias y comunidades preparándonos para el Gran Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, y el Advenimiento del Reinado Eucarístico del Sagrado Corazón de Jesucristo Rey del universo.

Los miembros apóstoles de los Cenáculos de Oración, guiados por su Director Espiritual y/o coordinadores del Apostolado, pueden escoger un día especial como por ejemplo la Solemnidad del Corpus Christi, preparándose para esta Solemnidad, dos días antes, eligiendo una hora por persona, de modo que del día que inicien las 40 Horas al Día de la Solemnidad, es decir las 00:00 horas del inicio del Día Solemne (Miércoles-Jueves 00:00 Hora 40), queden cubiertas las 40 Horas continuas de oración, ante el Santísimo Sacramento ya sea expuesto en la Custodia o Reservado en el Sagrario.



Orientaciones generales

1. Realizar durante 40 Horas continuas, la adoración eucarística, a Jesús Sacramentado.
2. 40 participantes de modo que se cubran las 40 Horas, sin interrupción.
3. Un apóstol puede cubrir alguna otra hora, que no tenga un adorador.
4. Cuando existan mas de 40 apóstoles para la adoración eucarística, pueden tener la misma hora de adoración, más de un apóstol, lo importante es cubrir las 40 Horas de adoración eucarística.
5. Las 40 Horas de adoración, se realizarán en el Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, únicamente para la Solemnidad del Corpus Christi.
6. Durante la Hora elegida por cada apóstol, orarán la Estación al Santísimo Sacramento.



Guía de Oración para realizar la Hora elegida

¡Ave María Purísima, sin pecado original Concebida!

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro.

† En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Abre, Señor, mis labios y mi boca proclamará tus Alabanzas.
Ven ¡Oh Dios! en mi ayuda. Señor, date prisa en socorrerme.

ACTO DE CONTRICIÓN

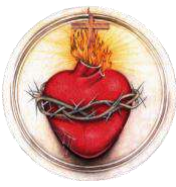
Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú, quien Eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales tu expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar sangre, apiádate de mí. Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. Amén.

ORACIÓN DE INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO (DICTADA EL 28 DE OCTUBRE DE 2014)

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.



ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.

V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. R/. Y renovarás la faz de la tierra.

ORACIÓN

¡Oh, Dios! que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN AL DIVINO ESPÍRITU SANTO (DICTADA EL 15 DE AGOSTO DE 2014)

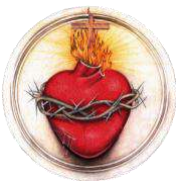
Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos, protege con tu sombra a la Iglesia Católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino Inflamado de Amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. Amén.

ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DE ESTA HORA SANTA

Jesús, soy tu pobre nada, la más pequeña de tus creaturas; pero, en mi pequeñez, yo reconozco, con la asistencia del Espíritu Santo, tu grandeza y tu Amor infinito por mí, y deseo con mi pequeño corazón, rendirte todo el amor de mi corazón en reparación a tu Amor Divino, tantas veces rechazado, olvidado e ignorado.

Yo, ingrata creatura, deseo consolar tu Sagrado Corazón Eucarístico, tantas veces ofendido y traicionado, incluso por tus mismos amigos; adorarte en el Santísimo Sacramento donde estás realmente presente y darte todo el amor y la reparación por los pecados contra la Santa Eucaristía, por la apostasía generalizada, por la pérdida de conciencia del pecado.

Jesús, en tu Divina Voluntad, quiero consolar tu Corazón Manso y Humilde con mis lágrimas de arrepentimiento, por los pecados contra la pureza, por el escándalo del mundo, mi amado Jesús. Y uniendo, a través del Espíritu Santo,



mi corazón a tu Sagrado Corazón y a los Santísimos Corazones de Mamá María y del Padre San José, quiero reparar por los pecados contra la familia y la vida.

Jesús, quiero acompañarte en el Getsemaní de estos tiempos y velar y orar para permanecer junto a Ti durante toda tu Dolorosa Pasión Eucarística, y así, acompañar a la Santa Iglesia en el Camino de la Cruz, orando y reparando por todos los sacerdotes, religiosos y todos los bautizados, miembros de tu Cuerpo Místico.

¡OH SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS! QUE DIJISTE A SANTA MARGARITA MARÍA:

“Haz reparación por la ingratitud de los hombres, dedica una hora a la oración para aplacar la Divina Justicia, para implorar Misericordia por los pecadores, para honrarme, para consolarme en mi amargo sufrimiento cuando me vi abandonado por mis apóstoles, al no velar una hora conmigo”.

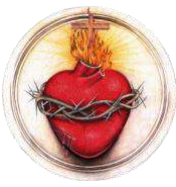
En tu Divina Voluntad, mi Adorable Jesús, quiero reparar y consolar tu Corazón Eucarístico por el dolor que te causaron los apóstoles al dejarte solo y por las numerosas horas e instantes, en las que yo mismo, te he abandonado. Te pido humildemente perdones mi tibieza y frialdad, de igual modo, te imploro, mi Divino Jesús Hostia, por todos los pecadores, de los cuales yo soy el primero, y así consolarte en tu continuo sufrimiento.

Corazón Dolorido de Jesús, permíteme poner en la Sacratísima Llaga de tu Costado, un bálsamo de amor y ternura y que, con mi mortificación generosa y entrega perfecta, vele contigo y repare por Ti. Amén.

ORACIÓN AL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Habitación Pura y Santa, cobijad mi alma con vuestra Maternal Protección. Por este medio permaneceré fiel a la Voz de Jesús y mi alma podrá corresponder a su Amor y obedecer su Divina Voluntad.

¡Oh Madre mía! mi deseo es mantener ante mi vista, sin cesar, vuestra participación de Corredentora. Con este recuerdo viviré íntimamente unido a vuestro Corazón Doloroso e Inmaculado que siempre permanece totalmente unido al Sagrado Corazón Eucarístico de vuestro Divino Hijo.



Por los méritos de vuestras virtudes y angustias, clavádme a este Divino Corazón, protegedme ahora y siempre. Amén.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN

Soberano Señor Sacramentado, aquí está un pecador arrepentido de haber tus Mandamientos quebrantado y tus Leyes Divinas infringido. Aquí me tienes a tus pies postrado, y me pesa el haberte ofendido. Pequé Señor, he caído en desgracia, imploro tu perdón, dame tu gracia.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos

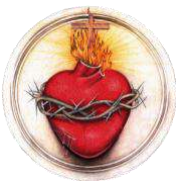
Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatoria

Las 40 Horas de adoración Eucarística al Sagrado Corazón de Jesús



Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Santísimo Sacramento, seas Bendito y Alabado y Eternamente adorado. ¡Oh Soberano Portento!

SEGUNDA ESTACIÓN

De tu Misericordia, Dios Piadoso, perdón espera mi alma arrepentida; pues sé que eres afable y bondadoso y te gozas en verla convertida; a Ti, Dios compasivo y generoso te prometo la enmienda de mi vida y me pesa del tiempo que he pasado ofendiéndote. ¡Oh Dios Sacramentado!

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

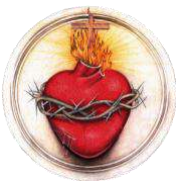
Gloria

Jaculatoria

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María

Las 40 Horas de adoración Eucarística al Sagrado Corazón de Jesús



Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Santísimo Sacramento, seas Bendito y Alabado y Eternamente adorado. ¡Oh Soberano Portento!

TERCERA ESTACIÓN

Misericordia ¡oh Dios Omnipotente! imploro humilde, apiádate de mi. Y repito, otra vez, ingenuamente: Me pesa, ¡oh Dios! cuánto te ofendí. A tus Sagrados Pies, sinceramente, ofrezco cumplirte lo que prometí; ya ves que está mi corazón contrito. ¡Afírmame en tu Amor, Dios Infinito!

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

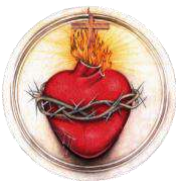
Jaculatoria

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Santísimo Sacramento, seas Bendito y Alabado y Eternamente adorado. ¡Oh Soberano Portento!

Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María



CUARTA ESTACIÓN

En Ti, mi Dios, está mi pensamiento; y absorta, contemplándote, mi alma. Ilumina, Señor, mi entendimiento, a mis pasiones dales dulce calma. De cuanto te ofendí, ya me arrepiento y me presento con olivo y palma, símbolos son de pura fe y concordia. Misericordia, ¡oh Dios!, Misericordia.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatoria

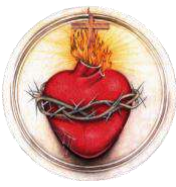
Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Santísimo Sacramento, seas Bendito y Alabado y Eternamente adorado. ¡Oh Soberano Portento!

QUINTA ESTACIÓN

Siento un júbilo suave, un gran contento, postrado ante ese Altar, considerando que estás, Señor, en ese Sacramento, que es a mi Dios a quien estoy hablando. ¡Que grande majestad! ¡Que gran portento! ¡Oh que amable



verdad estoy gustando! Sacramento Divino yo te adoro, te venero con fe, tu Gracia imploro.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatoria

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

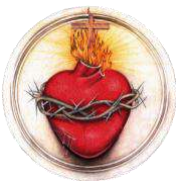
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Santísimo Sacramento, seas Bendito y Alabado y Eternamente adorado. ¡Oh Soberano Portento!

SEXTA ESTACIÓN

No es posible que exista en este suelo quien merezca cariño puro y fino como el que te consagro. ¡Oh Dios del Cielo! Tú sólo eres mi amor, Jesús Divino. Tú eres mi Redentor y mi Consuelo; todo cuanto en Ti veo, es peregrino, se enajena mi alma al contemplarte y siento gran placer al venerarte.

Padre Nuestro



Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatoria

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

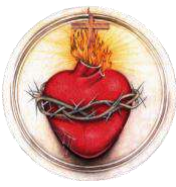
Santísimo Sacramento, seas Bendito y Alabado y Eternamente adorado. ¡Oh Soberano Portento!

SÉPTIMA ESTACIÓN

Para pagarte, Señor mío, en algo, lo mucho que pecando te ofendí, es nada lo que puedo y lo que valgo; más te diré, que estoy arrepentido ya del mal vivir. Por tu Gracia, mi Jesús, y en tu Divina Voluntad podré reparar por mi y por todos. ¡Oh Dios! fortalecido para ayunar, orar y en penitencia estar viviendo siempre tus Leyes Divinas.

Padre Nuestro

Ave María de los Últimos Tiempos



Las 40 Horas de adoración Eucarística al Sagrado Corazón de Jesús

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Jaculatoria

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. Amén.

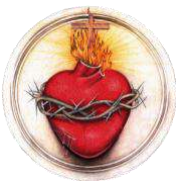
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

Santísimo Sacramento, seas Bendito y Alabado y Eternamente adorado. ¡Oh Soberano Portento!

OFRECIMIENTO DE LA ESTACIÓN

En memoria, Señor, de tu Pasión, de tu Muerte en la Cruz Gloriosa, de tu Agonía; porque tanto se aflige el alma mía; yo te ofrezco, Señor, esta Estación. ¡Que me guíe a la salvación! Pues todos mis sentidos a porfía, con respeto, contento y alegría se enajenan en tu contemplación. De un pecador contrito y humillado, dignate recibir aquí esta ofrenda, concédeme tus Gracias, Dios amado, y tu Misericordia a mi descienda, pues te adoro, Señor, con fe sincera y con fervor mi alma te venera. Amén.

¡Viva Jesús Sacramentado! ¡Viva! y de todos seas muy amado.



Comunión Espiritual del Apostolado

Creo, Jesús mío, que estás verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven en Divina Voluntad, espiritualmente a mi corazón...

Y como ya te recibí, te abrazo y me uno todo a Ti, Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Jesús mío, te abrazo y te estrecho fuerte en mi corazón, Tú abrázame y quédate en mí y yo en Ti. Mamá y Reina mía, da gracias a Jesús y ofrécele por mí, los actos que Tú hiciste al recibirlo. Amén.

Consagración al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

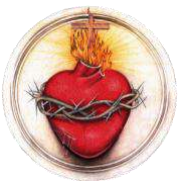
Sacratísimo Corazón de Jesús, verdaderamente presente en la Santa Eucaristía, te consagro mi cuerpo y alma para ser enteramente uno con tu Corazón, sacrificado cada instante en todos los altares del mundo y dando alabanza al Padre, implorando por la venida de su Reino. Ruego que recibas esta humilde ofrenda de mi ser. Utilízame como quieras para la gloria del Padre y la salvación de las almas.

Santísima Madre de Dios, no permitas que jamás me separe de tu Divino Hijo. Te ruego me defiendas y protejas como tu hijo especial. Amén.

Jaculatoria Final

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús
Doloroso e Inmaculado Corazón de María
Casto y Amante Corazón de San José
Triunfen y Reinen
Amén
(3 veces)

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Si sientes el llamado a conocer acerca de esta hermosa misión evangelizadora, o para convertirte en miembro del Apostolado, estos son los enlaces de contacto vía Internet

<https://sagradoscrazonesunidos.org>

<https://unitedsacredhearts.org>

<https://sagradoscraoesunidos.org>

<https://sacrescoeursunis.blogspot.com>

